

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA



20 céntimos

CHARLES FARRELL

Desconocido ayer y hoy uno de los astros más
fulgurantes de Fox Film, por su estupenda
creación del papel de "Chico" en
EL SEPTIMO CIELO

Año XVI - N.
29 de Diciembre



MUY PRONTO
ESTRENO

de la notable película

LAS DE MENDEZ

por la genial estrella

CARMEN VIANCE

Argumento genuinamente español



PROCINE, S. A.
Presentará próximamente
FLORETTE Y PATAPON

Divertidísimo vodevil. Sublime creación de

OSSI OSWALDA
ENRICA FANTIS
MARCEL LEVESQUE
SILVIO PAVANELLI

2 horas de risa continua, 2

Es una película **PROCINE** que es
garantía de éxito

TECNICISMO CINEMATOGRAFICO

Sobre el manuscrito, o "guión"

El arte silencioso interesa a todas las clases sociales. Ha logrado que los sucesos se pudiesen a su disposición. Requiere la colaboración de muchos elementos: los mejores fotógrafos, arquitectos, pintores escénicos, artistas, todos ellos a las órdenes del director, intelectual y poético.

Con el tiempo ha llegado a reclutar una importante pléyade de escritores entre sus favorecidos y asiduos colaboradores. Tienen ésta la misión de crear la base de la actividad cinematográfica: el buen manuscrito. Muchos han fracasado y sólo un escudatísimo número ha llegado a conocer los laureles del éxito.

La mayoría de los hombres de letras está en plena derrota de pensar que su fantasía y fuerza creadora están capacitadas para dar vida al manuscrito, digno de ser después trasladado al celuloide. Pero, por otro lado, proceden equivocadamente y sin derecho, siempre que opinan que todo es milagro, lo que se viene haciendo hasta la fecha. Precisamente de esta clase de autores jamás se ha visto un manuscrito, del cual se pudiera decir que era mejor o sencillamente útil, usable. He aquí la explicación: la mayoría desconoce en absoluto los requisitos para un manuscrito cinematográfico y no quiere molestarse en profundizar un poco para conocer la opinión de los conserjeros y versados en la materia. Gran parte de la culpa la tiene también la vanidad personal de los interesados que difícilmente admiten enseñanzas de los que ellos creen inferiores. No obstante, hay espíritus prácticos y verdaderos que después del primer fracaso, han logrado conseguir el primer éxito, ideando un buen manuscrito en todo el sentido de la palabra, gracias a su constancia y conocimiento del asunto, adquiridos después de detallados y minuciosos estudios sobre las particularidades y requisitos de un manuscrito cinematográfico.

El manuscrito o "guión" contiene no solamente el índice de la sucesión de cuadros, si no que sirve también de manual al director de escena durante su complicadísima labor, pues debe indicar las características de decoración de cada cuadro, detalles especiales sobre los protagonistas y objetos que intervienen. En dos palabras: la acción del cuadro.

El guión es en la mayoría de los casos producto de una múltiple transformación. La primera versión suele ser el argumento de la materia a filmar, aunque ya se haya tomado en consideración la división en escenas y sin tener en cuenta la subdivisión en cuadros. Esta versión, que los americanos suelen llamar "escenarios", sufre después las citadas variaciones y transformaciones, siendo completada también con las indicaciones de fotografía y otras finalmente el

guión, claramente articulado y subdividido.

Una vez terminada el guión se procede a su revisión por parte de la entidad productora. Para que tenga probabilidades de aceptación debe suponerse en primera línea el desarrollo imparable de una idea que, claro está, puede ser de índole variadísima. El éxito queda garantizado muchas veces por un título bien escogido que promete finiquitar a las entidades alquiladoras y, más tarde, al público.

La revisión del manuscrito es llevada a



GRETA NISSEN

esto con la máxima severidad, pues la entidad productora tiene por punto de vista el evitar el fracaso, rotando exhaustivamente ideas de realización cinematográfica relativamente fácil y, siempre que las circunstancias lo permitan, de gastos no excesivos. Los efectos de la revisión se extienden, además, a la estimulación del tiempo que tardará la película hasta su amortización, así como los beneficios posibles después.

Las novelas suelen decir con frecuencia, con relación a la nayo: «Un director de esta categoría sería capaz de hacer algo grande de mi manuscrito». Pero conviene advertir que no son esta clase de opiniones las que hacen la industria cinematográfica; al contrario: el manuscrito que tiene más probabilidades de aceptación debe reunir condiciones con las que un buen director pueda hacer una buena película.

Cuando se trata de aceptar un guión para su filmación, adquiere gran importancia la cuestión del vestuario que requiere dicha producción. No sólo las entidades productoras desean de un gran guarantismo, ni de las cantidades necesarias para su adquisición. Al estipular los precios de coste las que tener también en cuenta, si se trata de una película que tendrá aceptación en el extranjero y en qué repeticiones, pues ha aquí uno de los principales factores que garantizan la rápida amortización.

Por lo pronto, el autor del manuscrito necesita saber qué clase de película resul-

ta demandado gravados por los precios de coste. Resulta sumamente fácil indicarlo; a pesar de ello la mayoría de los autores suele pasar por esta parte existente, obsesionado con una errada convicción argumental, cuya realización requeriría cantidades fabulosas.

Como películas de precio de coste más reducido figuran las que cuentan con gran cantidad de escenas al aire libre, prescindiendo en lo posible de las escenas rodadas en los estudios. Ahora que también al tiempo le toca el papel de hacer decisivo. Se han dado casos en los cuales el director con los protagonistas se ha hallado paralizado durante alguna expedición cinematográfica por causas del tiempo desfavorable, lo que ha servido a encarecer la producción.

Grandes cantidades requieren la modificación de grandes masas y la construcción de edificios especiales, como por ejemplo, en «Los diez mandamientos» de Cecil B. de Mille y «Metrópolis» de Fritz Lang.

De importancia decisiva para la aceptación por parte de la entidad productora es también la cantidad de estrellas que deben intervenir. Como es sabido, consumen importantísimos sueldos que resultan no gravamen antiproducente.

La realización cinematográfica de asuntos históricos tiene muy pocas probabilidades de encontrar exitosa acogida por parte de los productores. El motivo es lógico y evidente: una película como «El Rey de los reyes» o «Ben-Hur» no cuesta más, si no millones, y ofrece el trabajo difícilmente imaginable. Por otro lado, conviene tener en cuenta que casi la mayoría de los asuntos históricos ha sido ya utilizada y combinada con relación a su versión cinematográfica. De ello se deduce que lo más aconsejable es desistir de argumentos de la citada índole.

El que tenga capacidad para observar las múltiples manifestaciones de la vida de posible interés, fantasía para inventar un argumento de actualidad, que pueda proporcionar una hora de distracción en nuestros tiempos de ritmo interrumpido, pobre en romanticismo y optimo, tiene derecho de intentar la redacción de un manuscrito cinematográfico. Si la labor tiene mérito efectivo, no faltará tampoco el éxito.

Pero todos aquellos que hasta la fecha se la espieron criticar la labor de los demás, no debían dejar pasar más tiempo sin demostrar la propia capacidad. Cuando después evocan la culpa a los jueces examinadores, se cerciorarán de que su trabajo ha sido perfectamente malo, y aprenderán a admirar y considerar la labor de los otros...

FERNANDO MENDEZ-LEITE

(Redactor español de EL CINE en Alemania)
 Munich, diciembre de 1927.

UN PASEO ENCANTADOR

Janet Gaynor y un día de sol

Muy temprano salí hoy de mi casa y al salirme en la calle todas mis ganas de trabajar desaparecieron como por encanto, a la vista del hermoso y espléndido día con que el padre Sol ha querido obsequiarnos. Una vez tomada la determinación de no hacer nada durante la mañana, decidí ir a dar una vuelta por el hermoso parque municipal de

siempre verdad y justicia, y jamás hastiado por otras aspiraciones sino, siempre encantado a base del cinematógrafo un arte y una profesión digna de todas las consideraciones y no un comercio indigno como han pretendido hacer la mayoría.

Cuando Janet llegó a mi altura la pareo saludadísima como a todas conocida que es

mientras caminamos ante ustedes una encantadora de moda, brevemente se para, deja de murmurar y miraducha fijamente con esos picarones ojos que tanto hemos admirado en la pantalla me espera el siguiente discurso:

—Amigo Santadri, supongo que cuando usted se ha decidido a levantarse temprano, contra su costumbre, pues me cuenta que es usted un madrugador infatigable (aquí me pongo ya algo colorado) y, por consiguiente muy madrugador, algo muy importante tiene que decirme o contarme que yo le diga, pues una cuando me lo jure no me hará creer que su idea de acompañarme en este paseo es para gozar de este delicioso sol, ni para ver que compran luego al salir para conservar la salud que es para lo que yo amo dar estos paseos matutinos...

Algo repuesto de este pequeño discurso y preguntando no sé si a la cura o mi interlocutora, pues mirar a Janet fijamente, querido lector, se expone a quedar todo un tiempo de admiración o a quedar hostilizado o hipnotizado por aquellos ojos que parecen ver siempre y que, sin embargo tienen una enorme fuerza sugestiva, procuro justificarme.

El amable Janet, Gene usted muchísimo razón, yo no vengo a ver el número de minutos que va a comenzar ni siquiera a perder unos minutos de peso, que buena falta me haría, pues voy para los 100, sino sencillamente a que con su amabilidad característica conteste mis algunas preguntas que voy a hacer al atrevimiento de hacerla.

—Díje me esos usted optimista y si sus preguntas no son demasiado indiscretas, ya se yo por experiencia que ustedes, los periodistas, son muy peligrosos para las confidencias, se las contestaré con mucho gusto.

Ante toda excitación usted algo de su vida, de cómo nació en usted la afición a este séptimo arte en el que tantos incondicionales ha logrado usted reunir en poco tiempo.

—Allí va toda mi genealogía en la seguridad de que el público ha de parecerse mi vida, hasta mi entrada en la cinematografía de una vulgaridad ajena.

Nací en el Estado de Nevada el año 1907, pues una cuando no le parezca tengo ya cumplidos los veinte lecturas o prisiones, como dicen ustedes los españoles, yo como soy de un sitio tan frío cuento por inviernos.

No pude menos de retirarme y de recomendar a Janet por un chiste, con un día de tanto sol un chiste tan frío.

Seguó muy seriamente hablando de sus primeros pasos en el mundo cinematográfico y de sus declaraciones según en tiempo que empezó trabajando en películas cómicas de la casa Fox, la que al poco tiempo le empujó ya hacia de alguna mayor importancia, siendo en primera película de largo metraje "La represa de la muerte", luego hizo la titulada "El familia azul" en la que trabajó en ambos junto con George O'Brien, a ésta siguió su magnífica interpretación de "El séptimo cielo", que es la que le ha valido la merecidísima fama de que goza actualmente, siendo su última cinta "Amoroso", en la que no ha hecho más que confirmar una vez más su gran talento artístico



JANET GAYNOR

Hollywood que este día está espléndido y concurridísimo.

Como mi caso está a corta distancia del parque, decidí recorrer el camino a pie y con toda calma. Esta decisión me proporcionó uno de los momentos más placidos y más agradables a que podía aspirar. En dirección contraria, y precisamente con el mismo talento de pasear que yo, se acercaba hacia mí la bella y estupenda actriz, Janet Gaynor, una de las muchachas que más rápidamente ha triunfado y logrado imponerse al público por su arte puro y refinado,

y gracias a la confianza que con ella tengo, la pregunto hacia dónde se dirige. Contesta que se acompaña y luego, más tarde, a pasear un rato. En vista de que a mí lo mismo me da pasar por un lado que por otro, la ruego me permita la compañía, si es que Charis no tiene inconveniente. Responde que no y que acepta gustosa mi compañía y empieza el paseo que es largo y pródigo en paradas.

De vez en cuando mira de reojo a mí bien parejo que marcha con esa desenfada elegancia propia de las girls americanas,

y la gran fuerza dramática y emotiva que posee su graciosa cara, y ahora digamos:

—¿Es cierto que se separa usted de la Fox?

—Amigo Saavedra, permitid a usted contestar a toda pregunta que se haga indistinta y esta que de hecho dentro del terreno de la industria, por lo que me veo en la necesidad de no contestar.

Insista diciendo que se acerca por aquí con números, respondiendo Janel, al parecer algo molesta, que sí que es cierto que se ha mudado de casa, pero que dejó sus "las narraciones" dicen lo que quieran, que caso de ser cierto ella será la primera en decirlo, pues cree que no es el mejor momento de que esa producción e ingresar en otra, siempre que las condiciones del contrato sean beneficiosas para el actor.

En vista de que no quiere responderme hablando de este asunto nuevo a esta cosa.

—¿Son ciertos sus amores con Charles?

—Saavedra, tampoco podrá contestar a esta pregunta, pues si la anterior era indiscreta esta es indiscrétísima. Si quiere usted averiguar algo preguntete a Charles, a ver qué le contesta.

Perdón, amigo Janel, está visto que hoy a consecuencia de no haber transcurrido estoy más feliz que de costumbre.

No, no es eso, amigo Luis; pero comprenda usted que hay ciertas preguntas que una muchacha no debe contestar sino quiere que toda la simpatía que por ella siente la afición se traspa en antipatía y hasta en odio hasta la que hasta aquel momento había sido su ídola, y yo deseo a toda costa conservar esa simpatía que lamentablemente me ha dispensado el público y que para mí es una parte integrante de mi vida, que si un día llegase a faltar me sentiría casi olvidado, mi nombre y mi desaparición del mundo de la pantalla.

—Tiene usted toda la razón, admirable Janel, y vuelvo a regar me dispense mis repetidas indiscretiones. Pero en fin dejemos eso y vamos a otra cosa. ¿Le gustaría visitar mi patria?

—Si mecha. Si no le da lugar a cuando desearía hacer el viaje de navas por esa hermosa e idiliza tierra, de la que tantas

y tan diferentes cosas se cuentan y que seguramente se hallan muy lejos de lo que España es en realidad, tierra a mi puro

que allí se enseña gracias a la hospitalidad y caballerosidad de sus habitantes.

No puedo menos de darle a usted las gracias por la bondadosa idea que tiene de mi Patria y de sus naturas, que es bastante exacta, lo que no demuestran también la imparcialidad y equidad con que al admirable y laborioso pueblo jamás sabe apreciar las grandezas y bellezas de los países extranjeros de los cuales puede ser maestro en multitud de cosas a pesar de su juventud y de su coraje y brillante literatura.

En dichos asuntos y una vez terminadas las compras hemos dejado al porque no dirigiéndonos donde hoy parece que se han dado una todas las actividades del arte, así al entrar se unen a nosotros María Casajuma, acompañada de su inseparable, de estos últimos días, mi íntimo amigo Luis Roberts y desde este momento la conversación se hace general refiriendo muy a mi pesar aquel entretanto de confianza y secreto que había tenido hasta ahora. Pero en fin no es la pérdida nada pues yo ya he conseguido mi interés y además he visto que mi bella pelama me habla de sus entusiasmos y de sus esperanzas.

Parece que después de la película con la que interpretó en los talleres Fox ha vuelto a recobrar la confianza en sus aptitudes a lo que parece que ha ayudado mucho la constante labor de sus directores que se han empeñado en hacer de ella una nueva y valiente estrella del arte escénico, dice que dentro de poco le confiarán un papel de "colega" en una producción extraordinaria y que espera gracias a la ayuda de todos salir adelante en esta difícil prueba.

Una nueva pareja viene a engrandecer nuestro grupo, formada esta por Ussie Gerbo y Ginger, el célebre orientalista y violinista catalán, aficionado de los públicos nuyorquinos y ya a partir de este momento es imposible dejar la conversación y solo sea frases y palabras sueltas las que mi cabeza logra recoger, por lo que apuro por dejar mi profesión y dedicarme en cuerpo y alma al arduo trabajo de poseer del brazo de Janel, como lo hacen mis compañeros del de sus respectivas parejas.

Hollywood, 15-1927. LUIS SAAVEDRA



ver y según lo que me han explicado observadores imparciales, firmes y acendrados como pocos, pero que dispensa siempre al extranjero una acogida amable y cariñosa que muy pocos melancólicos saben dispensar y





Uno... dos... tres... sus brazos y coloridas bellezas que nos han transformado al sentido; pues al ver nos gusta la otra más.

DEL DIARIO DE RODOLFO VALENTINO

“Mi viaje a Europa”

por RODOLFO VALENTINO

(Confesión)

Me cuentan también los apagados azules... los azules que como el humo se desvanecen... ¡Oh, cómo me gustaría vivir en tu lugar, año tras año, una estación tras la otra, de modo a poder llegar a conocer bien mi lugar, aborrecerlo y a la vez ser aborrido por él...

No halla placer alguno en ir de aquí para allá, de casa en casa, de “villa” en “villa”, sin crear un verdadero hogar en que dar vida a lo tradicional.

Natacha y yo recorrimos con placer las distintas dependencias del hermoso castillo haciendo constantes preguntas, preguntas que nos permitieron, como miembros que al cabo formamos de la familia, “Maxie” como el dueño en Luis XV, y mi mujerita hacer sus correspondencias de documento histórico.

¡Oh feliz bienestar!

Muchas ocupaciones nuestros planes para la continuación del viaje.

Jornada Dos Picos, París, agosto 21

Esta mañana, mientras almorzábamos en la cama, Natacha leía lo que va de mi diario. Los rayos azules venían a acariciarnos a través de las abiertas ventanas y desde el jardín nos llegaba la amorosa charra de los pájaros y el perfume de las rosas. Mientras nos presta que la lluvia y el sol siempre y las calandulinas fueran cosa de esta tierra...

A veces se me ocurre al pensar de volver a los primitivos tiempos de la sociedad humana para armarlos por mi propio esfuerzo en la tierra. Me imagino que en esa época de lucha libremente en el hombre está la base del progreso. La primaverza es más fría para el hombre cuanto más crudo fue el invierno. ¡Oh! ¡Con qué deleite aspiramos entonces al perfume de las flores y nos entregamos a la caricia del sol! Pero al la fe que en mí mismo tengo fuerza a quebrantarse, si más esfuerzará por mis propios derechos. Llegaron a escucharme algún día, yo me retiraría entonces a mi paraje en donde el cielo fuera siempre azul y a mis oídos llegaría el eterno murmullo de las olas cuya espuma, como un estallido de plata, me alboraría de la inmoderada fama.

Si mal no he sido informado han, batido marinos en mi familia; ella debe ser verdad, pues el estirpe del mar me recuerda una época que no he vivido en mi vida presente...

Yo creo que es un hecho raro el heredarse las características de los padres. Convencido de ello ya me extraña que muchos hijos parecen no tener directa o indirectamente filiación con sus progenitores. Es así, dado que por sus venas circula la sangre de algún antepasado remoto: un pirata, un poeta o algún noble caballero, de quien no se ha oído hablar siquiera, pero que vuelve a vivir en el actual descendiente.

Un día de estos, cuando tenga tiempo disponible, voy a hacer cuantos papeles de familia estén a mi alcance para ver al día con el antepasado con quien me siento más fuertemente sorprendido. Con seguridad que entonces me conoceré mejor a mí mismo, lo que hasta ahora no he podido muy bien conseguir. ¡Qué mejor educación puede darme un hombre que el conocerse a sí mismo, completamente!

Pero me estoy alejando de la ruta que me había trazado. Mi intención fue hacer el relato de las acontecimientos, no la exposición de los pensamientos que al pasar vienen a hacerse en mi mente. Pero, a pesar de mis intenciones no puedo siempre desprenderme de la fascinación que sobre mí ejerce la especulación del pensamiento. Después de todo, los pensamientos crean los hechos y a su vez son creados por nuestros propios hechos.

Natacha leía mi diario... de cuando en cuando una sonrisa venía a iluminar su semblante... adivinaba seguramente lo que pensaba yo al escribir tal o cual cosa...

Las mujeres tienen un instinto concienzudo



de los pensamientos del hombre... Leen en nosotros como en un libro. Para ellas nosotros, los hombres, no somos sino páginas de quienes hay que capturar y amar. Si, la mujer que nos ama ve siempre, siempre, en nosotros...

¿Me ha olvidado algo, Natacha? —le pregunté.

—A juzgar por la cantidad de cuartillas que ya has escrito, “Rudy”, no puede ser posible que te hayas dejado nada. Habrás podido pasar por alto algún pensamiento. Tal vez te habrás olvidado de decir algo acerca de André Duvain, ¿no es así? —le pregunté. —No creo que sería bueno que lo mencionaras en cuanto vuelvas a tomar la pluma. Y Natacha tenía razón. Extraño es que yo me olvidara de hablar de uno de los más interesantes acontecimientos de nuestra estancia en la capital de Francia.

Entre los muchos visitantes que corrimos en París se hallaba el joven llamado André Duvain.

Apenas le abrí la puerta distinguí un “tipo”. Es de mi tierra; guapo, guapísimo, y de arrugada y distinguida apariencia. Me dice Natacha que yo tengo una cualidad rara en la mayoría de los hombres; cualquier hombre, según ella, es capaz de distinguir una mujer bella, pero cosa rara es que un hombre preste atención a un bello ejemplar del sexo fuerte. Seguramente eso es debido a que al hombre no le interesa el otro individuo de su sexo sea más o menos atractivo físicamente. Pero yo soy diferente en este particular, probablemente debido a mi interés en la selección de tipos para la pantalla en la que se convertirá conmigo, el hombre debe ser cual tan interesante físicamente como la mujer. Me he detenido a observar el gradual ascenso de Barthelme-Novarro y Ghena Hrubec, hasta la fama en el cine, cuyos tipos han puesto más en relieve la importancia de los distintos papeles que han venido desempeñando.

En cuanto a mí, libro que mucho es lo que mi maravilloso tipo de teatro ha tenido que ver en la buena acogida que el público americano me ha dispensado.

Seguramente ello se debe a la irredesible

atracción de lo opuesto, de lo desconocido, de lo que no está en nosotros.

El pensar en estas diferencias ha agudizado mi capacidad de observación hasta tal punto que hoy es en mí un instinto más. Con una facilidad que me sorprende a mí mismo, mi mente rechaza automáticamente, si me es permitido expresarme así, los tipos inabundables a la pantalla y con igual precisión aprueba el material genuino.

Si yo no fuera actor, estoy seguro de que sería un buen director, pues contaría también en mi ayuda con mi esposa, que posee una mayores capacidades que yo en este terreno.

Como iba diciendo reconozco inmediatamente en André Dreyer un "tipo". Natacha estuvo de acuerdo conmigo. Su mirada me lo dijo...

Y empecé a hacer preguntas a mi visitante en vez de ser yo el preguntado.

Le expliqué mi dilema su noche, su ocupación, sus aspiraciones y otras preguntas de una naturaleza. Estas agrumentalmente le comprenderían, pero no por eso afrió resistencia a complacerme.

Me dió su nombre y me dijo que escribía para "Revue", "Theatre et Comedia Illustrée" y "Paris Journal".

Cuál a boca de jarro la mujer que se dedicase al cine.

Me contestó que nunca, en su vida se le había ocurrido semejante idea, que era yo muy amable sufriendoselo, pero que él no podía soñar en tal aventura.

Fué obstinado a medida que iba observándole y me conté de una posibilidad, a él le dije cuanto pude para convencerle de que su portento estaba más que en el arte de escribir en el de la pantalla.

Le exuse mis planes y le aseguré que si se decidía a volver conmigo a los Estados Unidos le daría una parte en mi próximo película, cualquiera que ésa fuese. La habilidad de una superintendente de representar el papel principal en "Monsieur Beaucaire" en cuyo obra seguramente habría de haber algo para él; en fin, algo que desde un principio pudiese en evidencia sus capacidades y así poderle evitar los amares de la vida del "extra".

Mucho más lo que le dije. Dado que se registra en los anales del cine un individuo a quien se haya tenido que hacer tanta pro-

sión como a este "distrail" Monsieur Dreyer.

Sea como fuere, el chico me dió su palabra de que me acompañaría en mi regreso a América. Es más, antes de irse ya hablaba con entusiasmo de sus futuros días en la pantalla. Tanto me preocupó y con tal habilidad, que cuando estábamos en las instrucciones para yo observar del aprendizaje de nuestro arte.

Le dejé empujando con admirable abstracción sus estudios del idioma inglés y de las diferentes fases del arte aéreo.

En arte el estudiante siempre llevará la ventaja al docente. Al cabo él llegará a ser maestro en el sujeto estudiado. Y el maestro es siempre superior; es quien dará órdenes.

Después de haber ya hecho referencia al joven Dreyer, dice Natacha que muy poco se lo que debo haber dejado por mencionar... tal vez uno o dos teatros... pero si no puedo diferir en mi impresión notable en qué momentos?

Después de todo, yo quiero hacer sólo resaltar las horas luminosas como los rayos de sol y pueden dejarse en las sombras del óvulo las demás.

Fuere me dice que nada es olvidado; que todo se a pasar en el curso de la autoeducación para reaparecer cuando la oportunidad llega, especialmente si se somete uno al psico-análisis. Pero yo no quiero ser sometido a ese análisis. Me considero un normal; no he sido atacado por la neurastenia, y si me equivoco no veo en mí evidencia alguna...

Para, basta de esas cosas... Quiero sol, sol, mucho sol. No se por qué, estoy entusiasmado de ese recuerdo, sol y que, según mi modesto entender encierra en sí la filosofía de la felicidad, de la verdadera paz.

Después de todo ¿qué bien mejor podrá ambicionarse? Un lugar en el sol es de derecho propiedad de todo humano ser; es un bien hereditario de la raza... ¿Por qué nos complacemos en despreciarlo, muchos de nosotros...?

Hoy volvamos a vernos ocupadas con las

mañetas para seguir adelante en nuestro viaje.

La permanencia aquí ha sido agradable. Natacha ha demostrado de lo linda, y yo sé que cuando nada diga, me encuentre lista para las emocionantes veledades, es decir, si las leyes me lo permiten.

Natacha, sus papás y la tía, que nos acompañará durante el resto del viaje, me han hecho dadas palabras fúerzas de que respetaré sus vidas sino las leyes de gravedad, y yo ¿qué iba a decir? Pues que sí... Ah! pero la velocidad me fascina. ¡Ya veremos!

Mañana estaremos en camino. Tendremos la intención de irnos hoy, pero no podemos resistir a los ruegos del papá de Natacha. Y luego ¿ve está tan bien aquí? ¿qué es una noche más? Nada, pasamos la noche aquí y mañana... ¡ahur!

RUDY LLEGA A FLORENCIA, LA CIUDAD ROMÁNTICA POR EXCELENCIA. LOS TESOROS ARTÍSTICOS DE LA ANTIGUA METROPOLIS ITALIANA FASCINAN AL FAMOSO ESTRELLA Y A SU ESPOSA.

Si me es permitido el expresarme así, diré que nuestra llegada a Florencia no estuvo en armonía con la belleza de la gran ciudad.

Florencia es una de esas lugares en que se debería bajar en atas a un espécimen artístico.

Uno no tiene idea de cuán difícil es la actitud española con quibus plazas de espigado edificadas en un muy artístico forma en un coche adormida al azar por el polvo a el tiempo. A cada uno de los lados del coche que yo conducho llevaba dos bultos de samarota; en la cubierta, una maleta, dos sombreros y un enorme bulto de bodega sin contar con dos cámaras fotográficas y los accesorios de que me había provisto para un caso de emergencia, que, afortunadamente, no llegó a ocurrir.

(Continúa)



¿Qué les pasará a estas dos jóvenes de Bulariang con taxímetro, que están tan pasitosos?



Una deliciosa escena de Par la ruda, perfecta cuadro del siglo de las Luces

La marca



sigue triunfando

EL ESTRENO DE

La moderna Dubarry

*constituyó un nuevo eslabón de su carrera
de éxitos*

PARA SU FILMACIÓN, HA PRECISADO:

Construir tres calles de París, de quinientos metros de longitud.

Construir cuatro palacios

Idear trece toilettes completamente originales para Maria Corda

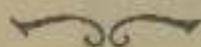
Requisar doscientos taxis de Berlín

Requisar doce autobuses

*Construir totalmente una población mejicana, en cuya plaza mayor
se mueven cinco mil personas*

Construir ocho tanques de guerra, etc., etc.

El argumento condensa toda la elegancia, toda la feminidad del maravilloso siglo XVIII francés, plasmadas en la pantalla en un ambiente moderno, con una presentación con de un lujo desbordante y una técnica admirable.



Concesión Española:

(Universum Film-Aktiengesellschaft)

MADRID: Antonio Maura, 16 -- BARCELONA: Mallorca, 236

¿Quién dijo que Schildkraut es un pedante?

Hace con de seis años que Joseph Schildkraut desembarcó en América, o, para ser más exacto, que puso sus pies en los adoquines de Nueva York... Poco después empujaron a escenderle los acontecimientos.

Llegaba de Europa, en cuyos teatros había recogido laureles y lagado a la fama con su giginífico trabajo en "Lillom", en "El hijo prodigo", producción por Max Reinhardt y en las obras de Shakespeare "Gotha" y en algunas del teatro francés moderno.

No es, pues, de extrañar que el público de los Estados Unidos también en buena opinión sus habilidades. Pero, desgraciadamente para él, la prensa americana gustó de aprovechar las oportunidades que se le presentaban de cuando en cuando para ensayar sus habilidades y, sea sólo justo o injusto, los señores de tanto poder se cobraron en el efecto. Creo que fué porque no le ayó decir que él se consideraba al actor mejor de los Estados Unidos y otras cosas que ponían en evidencia la pagoda que estaba el joven de sí mismo.

Cuando hizo un entrada en el mundo de la pantalla, en "Hórfanos de la tempestad", no fué precisamente grande el caso que los críticos le hicieron. Pero parece que esa indiferencia no bastó a un nada en orgullo. Siguió siendo el mismo.

Hace tres años firmó con Cecil B. De Mille; y hasta hace poco sus más importantes fueran los papeles que se le encomendaron. ¿Cómo sufría él en su amor propio de hombres capos, al verse relegado entre otros no mejores que él escribían las ambiciosas afortunadas. Por fin llegó para él el papel de "Julius" en "El Rey de Reyes". Todos saben la bien que se portó Joseph. Inocentes son, pues, los elogios que ya pudiera hacer de su trabajo.

Cuando EL CINE me participó sus deseos de que fuera a intervenir a Schildkraut, me alegré en un principio, pero luego, recordando lo que se había venido diciendo acerca de su carácter, llegué casi a desear que se encomendara a otro la periodística misión.

Para no poder escapar, recuerdo que fué en el departamento de publicidad del estudio De Mille, hasta más de media hora que me hallaba esperando en una las ambulancias e iba a desistir ya de mi empeño de verlo aquella tarde, cuando una de las puertas se abrió para dar paso a un sujeto.

Una reverencia, un apretón de manos y entramos en una de las oficinas, ocultas por uno de los miembros del departamento, quien, apenas nos hubo visto sentados nos dejó solos una frente al otro.

Durante los primeros minutos no cruzamos palabras, como si nos diéramos tiempo para contemplarnos el uno al otro. De regular estatura, muy moreno y muy parecido al de la pantalla; el señor Schildkraut tiene una atractiva apariencia. Sus gestos, aunque frecuentes, son moderados. Desde el primer golpe de vista se advierte en él al intelectual. Después de hablar de mil cosas

su importancia quiso satisfacer mi curiosidad en un punto que me tenía perplejo:

—¿Cómo es—le pregunté—que desempeña usted el papel de "Julius" un judío ortodoxo, afilado y vestido como un romano?

—Julius me contestó que su modelo extranjero muy simpático— era del sur de Italia y usted sabe que los judíos de esa región imitaban, por políticas razones, a los romanos en todo cuanto les era posible.

Lo que nuestro héroe prefiere ante todo



GILDA GRAY

son las caracterizaciones. Por ejemplo, después del de "Julius" hizo con gran simpatía y convicción el de un librador sucio en la película "Su perro".

—En mi próximo "El rey David"—me dijo—desempeñaré el de Jorobabab. Es un papel muy humano e interesante. Prefiero los papeles interesantes a los llamados "buenos papeles".

Y cuanto yo puedo decir, lectoras, es que en mi opinión es mal llamado vanidoso quien supe y joven perdiera a los papeles de gran visibilidad, los llamados papeles o caracterizaciones. Sugirió clara novela de Tarkington como modelo para sus atenciones y pareció interesarse; de tal modo que en el instante habló por teléfono con el departamento literario acerca de mi sugerencia.

—En cuanto la haya leído le llamaré a usted para decirle mi impresión.

Naturalmente, yo quedé encantada y convencida de que se había muy jugado a Schildkraut.

—Me habían dicho que usted es muy

"temperamental"—le informó francamente.

—¿Quién lo dice?

—¡Oh!...—sólo contesté ya incluído un gesto que quiso decir que su reputación era demasiado conocida para que necesitase una descripción.

—Yo creo que se puede llamar "temperamental" al actor o actriz que por ejemplo haga víctima de sus malcomoduras a sus compañeros de trabajo. Conozco a más de uno y más de una que lo hace, pero estoy segura que no cuento con ese entre mis pecados. La gente cree tal vez que soy orgulloso porque a mí no me gusta frecuentar la sociedad, porque soy algo particular en mis gustos y asociaciones, pero se equivocan. No hallo, no bebo, ni asisto a reuniones; las reuniones de salón me molestan; lo a fuerza parte de grupos que malgastan el tiempo en murmurar de los ausentes, antes me ha interesado, pero yo estoy que sólo me es ser lo dado en llamar "temperamental".

—¿Qué les parece a ustedes? ¿Qué un chico así no baile! ¿Eh?

—No. No me gusta el baile. He probado algunas veces, pero imposible no puedo; soy para eso demasiado vergonzoso y me atormentada como un párrica.

Sabe el inglés, el francés y el alemán. Su biblioteca contiene más de diez y siete mil volúmenes. Toca el piano y el violín como un profesional.

Con su hermosa casa, sus perros y, naturalmente, su arte, no es de extrañar que considere que es desperdiciar el tiempo el que se pasa en los "parties".

Nada excitó en su manera o conversación que continuase lo que de él ha venido diciendo. El modo de vida de este hombre me recuerda un artículo de Maxam: "El hombre que en la multitud conserva con perfecta discreción la independencia de la soledad, es un gran hombre".

El joven se levantó para atender a la insistente llamada del teléfono: ¡Hola!... ¡Yes!... ¡No!...

Cuando volvió a sentarse conde la conversación al tema mujer.

—Poco sé de mujeres—me dijo—; sólo sé que son encantadoras, muy encantadoras, pero no sé por qué; la gente cree ver en mí a una gaminista edición del "Don Juan", y en esto se equivoca también.

Imposible es decir cuánto verdad hay en sus palabras. Tal vez el mismo no lo sepa. Si tomáramos en consideración que por sus venas corre sangre española, rumana y turca, nada de lo que dijese o hiciera nos habría de parecer extraño.

Para terminar, el señor Schildkraut no es peligroso, se le puede confiar sin temores la ingenuidad de una inglesa. Su personalidad es atractiva y arrogante, pero nada hay en el carácter del chico que nos pueda recordar a Don Juan.

Cuando al dejarle se me preguntó mi parecer acerca de mi héroe no pude ser sino franca y decir:

"Es adorable."

MADÉLINE GLASS

FILMS es la mejor revista

cinematográfica mensual

Precio: 1 peseta

AL EFECTUAR SUS COMPRAS MENCIONE "EL CINE"

Por tierras de Hollywood

(De nuestro corresponsal exclusivo)

Los despreocupados, los amigos del dinero opaco y los onychesedizos, también están en el dorado mundo Hollywoodense.

A últimos de noviembre, el «Capitán» William Middleton, fué agraciado con una

buena noticia: un precedente del citado Middleton, se encontró que en 1928 fué arrestado por haberse apropiado fondos de una empresa teatral.

Jefe y el secretario. Todos los ayudantes de los directores y la casi totalidad de mecánicos y técnicos han sido también despedidos.

Con estos despidos la United Artists ahora gana de 4,000 dólares semanales.



Janet Gaynor, la Diva de El séptimo Cielo, tiene mirada al agua

sentencia de 11 años de prisión en San Quintín por querer obtener dinero por falsos procedimientos.

Middleton había organizado un viaje en yate para dar la vuelta al mundo y editar una película durante el viaje. No tardó mucho al tal supuesto Capitán en encontrar dinero, que gastó en alegres fiestas rápidamente.

Los timales se unieron y denunciaron el hecho y Middleton ha sido ya castigado.

No hay duda que el pájaro era de mucha ca.

El estudio de la United Artists está casi desierto. Sólo trabaja la compañía de John Barrymore, que hace «La tempestad».

En vista del poco trabajo que había en el estudio hubo un despido general. Del departamento de contratación sólo quedó el

El padre de Baby Peggy, Jack Montgomery, ha sido denunciado por un miembro de la Sociedad de Protección a la Infancia por hacer trabajar a su hija en el teatro al costar de su educación primaria.

Pese a pesar de haber sido decretado el arresto del padre de Peggy y prohibido a esta trabajar, sigue aquel los llamados y Baby, asistiendo a escuela.

Por fin Richard Barthelmess y Katherine Wilson se casaron el 16 de noviembre sin decir una palabra a nadie.

Cuando se supo que se habían casado se les preguntó qué motivos tuvieron para hacerlo así, contestando Richard que la culpa la tenía el mucho trabajo que pesaba en los días.

Nadie advierte la clase de trabajo que pueden tener.

Babe Daniels está todavía enferma con la gripe.

Y se alega que la enfermedad de Babe es la única cosa que retrasa su matrimonio con Jack Pickford.

Virginia Lee Corbin, la linda muchacha de 17 años, conocida por su trabajo ante el lente en todas las pantallas del globo, va a tener una concubina y quiere serlo a la fuerza Mildred H. Campbell, a pesar de que ya un juzgado no le ha creído la suficiente virtuosa para tal cargo a la citada señora.

Sue Lockford, la artista que acompañaba a Cameron cuando ocurrió el fatal accidente que causó la muerte a este último, tiene la columna vertebral rota, y de salvarse no podrá ya nunca más caminar.

Peggy Baldwin, la otra muchacha que les acompañaba, mejora notablemente.

Ita, Rouch se halla en cama a causa de un porrazo que se dió durante un partido de polo jugado en Santa Mónica.

En el número 1,704 de la avenida Wilcox de Hollywood, encuenra la policía un estado de colapso una bella joven, de temprana edad, que había atentado contra su vida ingiriendo una péxima venenosa.

Mucho trabajo costó a la policía identificar a la despreocupada muchacha, que luego resultó ser Mary Ellen, mujer del actor de la pantalla Robert E. Randall.

Los motivos del suicidio, según los vecinos, han sido los malos tratos que alguna vez Randall hacía objeto a su joven esposa. El estado de Mary Ellen es graveísimo y se desconfía de su salvación.

Viola Dana y Shirley Mason, las dos hermanas de la vida real, han tenido que comparecer ante los tribunales para defender la reclamación que la hermanita de las dos hermanas, Mrs. Edna T. Shaw, ha presentado contra J. G. Sargent y Robert F. Crude, por 50.000 dólares.

Estos dos caballeros están acusados por la viuda de Shaw de haber tenido la culpa de la muerte de su esposo, Shaw, director de películas, por negligencia.

Shaw iba en el auto de Sargent cuando ocurrió la colisión con el de Crude, y tanto una como el otro, según declara la viuda, no se cuidaron lo más mínimo del hecho.

Como Shaw poseía un buen seguro, los el jurado espera que Sargent y Crude serán condenados a pagar una pensión a la viuda.

J. Stuart Blackton y Herbert Fairbanks, han comprado 25 acres de terreno en Solana Beach, Norte de San Diego.

Este terreno lo desean dedicar los dos actores a la cinematografía a la construcción de una pequeña ciudad de recreo, vendiendo luego las casitas al mejor postor.

Priscilla Bevan está decidida a dedicarse al teatro y ha encargado a Blanche Merrill que le escriba una pequeña revista para ella.

Si no tienen mala suerte, los queridos lectores, éste es el segundo encargo que ha en la autóloga «Vamp» de la pantalla, para dedicarse al teatro; espero que la próxima semana ya podrá anunciar que toma lecciones de magia.

Clive Brook está convaleciente de la operación de la amígdala que le hicieron en el Grand Boulevard Hospital de Hollywood y se espera esté en disposición de poder trabajar no más tarde de tres semanas.

Mary Hay la ex esposa de Richar Barthelmew ha pasado en el afternoon Talk con un famoso esposo Vivian Bach, un negociante de zona de Singapore.

El motivo del viaje es que Mary Hay va a traer un hijo y quiere que nazca bajo el brillante sol Californiano y no bajo el cielo de Singapore.

También se dice que Mary piensa dedicarse al teatro bajo la dirección de su nuevo esposo, tan pronto está restablecido del parto.

Las relaciones matrimoniales de Pola y el Duque parecen ahora más firmes.

Ignatius ocurre a los del Marqués y Gloria Swanson, que no dejó en un momento de declarar que su Marqués es su marido ideal.

Charles Chaplin es el hombre más agraciado

en litigios. Lou Lorch ha perdido por segunda vez la reclamación que tenía presentada contra el gran estudio, que ascendía a 50.000 dólares, basada en que Chaplin quitó del manuscrito titulado «The Ruckies», original del demandante, ideas para su película «Armas al hombro».

Babe Daniels todavía no está restablecido de su ataque de varicela.

La Providencia estuvo al otro día al lado de Lionel Barrymore cuando le saltó una vena ciega a un ojo mientras trabajaba en los estudios de la Warner, inmediatamente fue trasladado al hospital donde le practicaron la cura con la uretina que requirió el caso.



Jeanet Duhan, Maryslet Livingston, George O'Brien y el director Norman, matando los roles de ocio durante la filmación de Annamery.

Los doctores aseguran que nada le ocurrirá en la vista a Barrymore gracias a la rápida intervención de la medicina.

John E. McManis, un actor viamontañés, bien poco conocido, como hay muchos, ha sido favorecido con la demanda de divorcio que su esposa Hope ha presentado contra él alegando abandono del hogar en Nueva Orleans.

El juez, compadecido del infelizmente marido, ha ordenado convenientemente que la esposa pague las costas del juicio, que ascienden a 225 dólares y que el marido no pase ni un centavo a su mujer mientras dure la transición del divorcio.

Francis X. Bushman ha recibido una propuesta del jazzero para que comparezca ante el juez y rebaje la reclamación que su ex esposa Josephine le hace de que le adeuda 52.000 dólares de pensión que no ve por ninguna parte.

Mrs. «Patty» Dupont, la celebre Mrs. Dupont que desapareció del cine de la noche a la mañana, va a casarse con Syl Stolter, hijo de una prominente familia neoyorquina.

Mientras su madre está reponiéndose rápidamente en un sanatorio, Virginia Lee Corbin, una nueva favorita de la pantalla, se ha propuesto poner en orden los diferentes e intrincados asuntos de su familia.

Con la ayuda de su abogado, Virginia va a implantar un fondo para su porvenir, pues la familia, con sus desahucioses la dejó sin un centavo y ella es la única que apoya al granido de ella.

La madre ha manifestado que por su parte no tiene inconveniente en ello y que cuenta con su ayuda para dar la batalla a los demás familiares.

Otro ha parecido al de Wallace Huery y la Montoya ha sido dado a la publicidad estos días.

Ellen Stewart, una artista de la pantalla, como oportunamente se titulan todas las que viven en Hollywood, ha presentado ante el juez una reclamación por 10.500 dólares contra H. G. Jones por atentado a su honorabilidad y desperfectos físicos.

El hecho ocurrió, según Ellen, en la siguiente forma.

Cierta día invitó a pasear con su auto Jones a Ellen y después de un accidente en plena carretera, en el cual Ellen sufrió graves heridas, Jones la llevó a un Hotel en lugar de su casa, y una vez en la habitación Ellen tuvo que defenderse contra los ataques de Jones.

El caso ha sido muy comentado por ser Jones un petrolero de importancia y haber seguido Ellen las huellas de Carol Lombard que hace poco reclamó a un joven neoyorquino por no haber podido hacer desaparecer una ciénfrix debida a una herida recibida en un paseo en auto con el joven neoyorquino, y luego por parecerse mucho al caso de la Montoya como ya digo antes.

LUIS SAAVEDRA

Hollywood, diciembre 1927.

DE AQUI Y DE ALLA



Una escena de "La profeta rubia" y sus mas pecosa que abandonó a sus mercedes.

EL INGENIO DE LOS EMPRESARIOS YANQUIS

Si Grantman, el empresario de los teatros China y Elgacio de Hollywood, es considerado como el más rico de todos los Estados Unidos. Para hacer avanzar las producciones de las películas estrenadas en sus teatros Grantman se vale de los más variados trucos.

Cuando proyecta en su teatro China "El Rey de Reyes", esta semana hace una función de honor dedicada a un organismo diferente y ahora con el "Ganchó", de Douglas, hace lo propio, pero encaminadas principalmente a la gente cuando y bien pesadas estas fundaciones Jackie Coogan, como el famoso con His-Tin-Tin.

LOS ESTUDIOS HAN SUPRIMIDO LOS ARGUMENTOS DE NOVELAS

Han llegado a un acuerdo los grandes estudios californianos en suprimir de un borrón los argumentos de novelas que no hacen otra cosa que crear conflictos.

Diamante llegan a los estudios de 29



El amor es lo más bello de esta vida, uno que lo dicen los protagonistas de "Bailarina con taxímetro."

LA OPINION DE UNA CHARLISTANA

Esta es la opinión de Eleanor Glyn como la charlistana más famosa de Hollywood y ahí van a continuación algunas declaraciones sensacionales

a 100 argumentos que son revisados por personas sérias que pagan de 500 a 1,000 dólares semanales para escasamente hallar entre una montaña de papeles no más de un argumento por mes.

Además, cada día por tres, tal o cual empresa editora se ve sorprendida por la demanda de un autor novel que reclama sus derechos sobre una película que dice contener ideas de su argumento escrito en tal fecha y no devuelto.

Bien se ve que la mayoría de estas reclamaciones muestran tal como anteriores, pero es mejor evitar disgustos y para evitar ideas nada más efímeras que buscarlas en libros viejos de autores ya muertos, que no pueden reclamar sus derechos.

SEBRA CIENTOS

En la prensa de Los Angeles leemos con sorpresa que Janet Gaynor ha recibido en su noche Herbert Montrose, un actor de la pantalla poco conocido.

El motivo, dice el tal periódico, que ha sido para Janet Gaynor el ser demandado joven para casarse.

Ahora bien, cortada bien estas tenemos de los amores entre Janet y Charles Farrell y éste debe haber sido el verdadero motivo que ha llevado a la joven artista a casarse con su antiguo novio y dedicarse exclusivamente al amor de Charles.

de esta célebre "haldadora".

Se refieren a la fidelidad y veamos lo que dice:

La fidelidad material no es necesaria en el matrimonio. Tampoco es necesario el matrimonio para la fidelidad material ni para la fidelidad.

UN INVENTO BENEFICIOSO PARA LOS ARTISTAS

Los artistas de la pantalla, tanto femeninos como masculinos, están de sobra bien. Cecil Holland, el maestro de expertos de los estudios de la Metro Goldwyn inventó un líquido cuyos rayos ultravioleta permiten fotografarse con mucha más rapidez que con los antiguos "colodios", colorantes y películas y que se aplica muy fácilmente, pues sólo hay que meter la cara con el líquido.

POBRES ARTISTAS, RICHAS

Todos los contratos que actualmente firman en Hollywood los artistas tienen una cláusula que los obliga a las bellas niñas pesen más de 56 kilos.

Molly O'Neill, hermana de Sally O'Neill, está sufriendo acuciosamente las rigurosidades de esta cláusula que la han hecho marchar a la alta montaña californiana a guardar régimen para adelgazar y conseguir el peso estipulado en el contrato, aunque a costa de comer manzanas a todo pasto.

CUALQUIERA JUEGA CON EL FISCO

Por los días solamente que

se hubiese descubierto Pola se habría que decir que sus hermosas propiedades sólo han a pagar 25,000 dólares y más que le reclamó el Bureau de Income-Tax por ganancias obtenidas durante el año 1925 y no haber satisfecho dicha cantidad aún.

HUGHETTE DOUFILOS, CONDENADA

La notable artista parisina Hughette Doufiolos ha sufrido la pena de pago de 150,000 francos de indemnización al teatro de la Porte de Saint Martin, de París, por haber roto su contrato con la Comedia francesa.

Hughette era la esposa divorciada del director del célebre teatro y a una vengadora satisfacción del marido se dijo se debía esta reclamación, por haber sido descubierta por los artistas que han roto sus contratos con la Comedia francesa y sin embargo nada se ha sabido.

La dirección del teatro Saint Martin reclamaba cada mes que 300,000 francos.



Una modelo que admiramos en esta escena de "La modelo de París"

EN HOLLYWOOD HAY 3,400 ARTISTAS DE CATEGORIA, 400 DIRECTORES Y 30,000 EXTRAS

Una reciente investigación realizada en los estudios ha demostrado que cada día trabajan 329 directores en los estudios de la costa del Pacífico norteamericano, un máximo de 1,200 artístas y 31,000 extras.

En la colonia hay 3,300 artistas, 600 directores y 30,000 extras.

El año pasado el promedio de trabajo diario fue de 60 directores, 600 artistas y 2,100 extras.

Así, pues, a pesar del enorme incremento de trabajo hallado en Hollywood, sobre todo en el medio personal.

Y aun hay quien sueña con ir a Hollywood en busca de trabajo.

ORDEN DE PAGO

El juez municipal de Los Angeles mandó ya de las fechorías del productor independiente Robert J. Horner, lo ha condenado a pagar los 50 dólares de multas que le reclamaba Burnham Lewis, uno que quiere dormir 30 días en la cárcel.

Hay que hacer notar que el tal Robert J. Horner ha tenido tantas reclamaciones por no pagar a sus empleados, que el departamento de Labor le ha echado el ojo encima.

BUCK JONES SE PRESENTARA POR LOS TEATROS DE LA UNION EN MAYO

En mayo próximo, después de haber hecho dos o tres películas para productores independientes, comenzará una gira por la Unión con

su "rodaje", con el que piensa conducir algunas y mucho dinero.

UNA RECLAMACION CURIOSA

La señora de Joe R. Grant ha presentado una reclamación de 100,000 dólares contra Worthly Dubs, un constructor de automóviles, y Sally Whiters, una artista de la pantalla más conocida por suseudónimo de Sally Mc Gowan, por difamadores de mentiras contra la honra de la señora Grant.

La verdad es que la buena señora Grant no es poseedora de una conducta intachable y se subleanta contra quien tiró la línea contra Dubs y Miss Whiters, a fin de salvar sus apartamentos ante su esposo.

Los demandados están dispuestos a poner las cosas en claro.

COMO GASTA EL DINERO LA PARAMOUNT

El nuevo "Paramount Palace" que la poderosa empresa americana Paramount ha inaugurado en el Boulevard des Capucines, le ha costado la tribuna de 1,700,000 dólares.



Reveline Day, Carl Hans y George Arthur en "El Amor hace milagros" y envía a los ángeles.

LVA DE PUFFI



Capitol y
Coliseum

Sábado 31 de
Diciembre
Estreno

de la superproducción de
gran espectáculo



*¡Talento, gloria, fortuna!...
Codo to daria este por una
palabra de amor de Gerardo...*

La Mariposa de Oro

Deliciosa interpretación de la muñequita del Cinema

Lily Damita

*Maravillosas escenas en colores de
sorprendente efecto*

SELECCIONES
Balart y Simó



Balmes, 74. - Teléfono 773 G.
BARCELONA

Como nace, vive y muere una estrella

La gorda y prosaica mamá espera con el niño sobre las rodillas; seurla a diestra y siniestra, tomando los agasajos y alabanzas al cambio como cosa personal.

Papá rápido y stansado John Ecksherry (el gran director), pero uno mole de cuando cierra el camino y no tiene más remedio que fijarse en aquella que lo intercepta al paso; ve unos ojales azules y una loquita como una coxa.

—¿A quién pertenece esta moneda? — pregunta.

—A mí, caro signore Ecksherry.

—Ah right!... Mamá Mabel; venga mañana a las ocho. Hay algo para el niño.

El barco está para partir; el supuesto papá que abandona cruel al diablito y a su madre va a bordo; mira burlón y desafiante a los incantos que se quedan en el muelle. De pronto aparece ella, sin fuerzas, manos juda... El niño debe extender los brazos, forcear, llamando a su desentado padre...

Pero lo hace al revés, uncie, encantadoramente y hule las monedas.

El director mira al balazo, al acameramano, al electricista. El fotógrafo al popelito y al director y escupe con despena. Siempre sucede lo mismo con estos mocos; estropean las mejores escenas. Miransa de nuevo; el director se impacienta. Un electricista aburga el trazo y da un pellizo al delinencia en las pesaderas; el orgelillo principia a hacer pu cheros, el acameramano le grilla y lo amenaza al mismo tiempo que da vueltas a la manivela; el pelico sacro procrempo en descomulgado llanto. Finalmente un alfilerazo donde sufrió el pellizo lo hace levantar los brazos con desesperación y, bañado en lágrimas, tambaleándose, va en busca de su gorda mamá.

Se supone que el desentuzalado padre hace una cartajada, entonces. Los comparsas a tres dólares por cabeza, indignados al descubrir el verdadero carácter del seductor, quieren lincharle. En el larullo que ocasionó esta escena, derribaron al diablito color y le hicieron un chibón como un buaco.

Las pruebas resultaron magníficas. Aquel día nació otra estrella en Hollywood, Boby Baby, el Neno estrella.

Boby Baby tiene dos años y ya mantiene una familia de seis personas con todo lujo. La mamá estaja treinta libras de su peso y se vele como Corinae, Gloria o cualquiera otra de las que brillan. El papá maneja un auto de 3,000 dólares... y Bthy ya no necesita la ayuda del alfiler para trabajar; habla con que se lo nombren para que llere. En fin, todo marcha a pedir de boca... y el ni-

ño está en el mejor camino para llegar a ser un día un soberano idiota.

El público ganará un par de años viviendo y luego... a otra cosa. Más tarde se encontrará semimutilado, sin oficio, vladades, caprichoso y pobre y se convertirá en la



El Hca hubiera podido la deslumbrante Armonura de la supuesta Nancy Kane, poco habría tardado que instar a John para que comiera de la fruta prohibida.

apuelo de los estudios.

Y con él, su desequilibrada familia.

Sada Togo. Este nombre, al principio, era conocido solamente en el scouting-office; fuera de allí era Betty Jones, generalmente Betty a secas, una irlandesa de pelo rojo, cara corveta y picarona... y buenas formas que fotografaba bien, vestida o desnuda; además era amable y servicial.

Esa amabilidad hizo que se fijara en ella un escipiterno; ésta se la presentó a un electricista y así sucesivamente creció su popularidad. Un día que un director se estaba rascando la espalda, al volver la cabeza la vio, la gustó y, entre chistes y lanceos, le prometió un pupelito. Gustó en el papel y por fin al cabo de sólo tres años de extraos llegó a coger un contrato.

Jones no era el nombre que podía hacerle salir de los setenla y cinco a la semana. Por lo tanto, lo cambió por el de Gloria Benson; pero la innovación no agradó en las esteras, donde suben los sueldos y pronto

se desbizo de ella; llanóse tres días Vally Mohr y ya pensaba en Gloria Valentín cuando intervinó oportunamente Sally Cohn, el sobrina del tio Carlos.

Sally era un sbitarla de gustos delirantes; sabía lo que gana una cosa con el justo nom-

bre y quería subvertir la moza en toda su plenitud y valer; así es que se dio a buscar el nombre adecuado, con método y lógica. La chica era moderna, fogosa y em-brigandosa; por lo tanto, buscó entre las marcas de automóviles, las etiquetas de licorres y el programa del Jockey Club. Encontró el nombre de un caballo que había sido admirable o algo parecido; un nombre corto, sonoro y de fácil pronunciación. Pero, lo de «Sada» lo halló ella en una caja de medias y así la llamaron: Sada Togo, el público... y «Saratoga» los íntimos.

Mis Togo, se levanta tomorrow. Baño, masaje, ligero desayuno... y a campo al estudio. Ya en su chingalero, le primera cosa con que tropieza son los dos o trescientos cartas de sus admiradores. De un puntapié las echa a rodar y la camorera las tira al cesto de los papeles sin abrir. Luego, viene el agente de publicidad, un una docena de monturas cronias para los periódicos, una el le manicura, el fotógrafo, un mercader de porcos que le vende un pequinón o un San Bernardo; un vendede de automóviles, un agente de seguros que le valora en un millón; el doctor, que no da por ella un rol si no se opera este o lo otro; la modista, un escritor, con un argumento bestial; un corredor de finas que le ofrece el palacio del

Louvre, la casa de Cecil B. de Mille o el casino de Montecarlo, pagando cinco dólares al contado y el resto a plazos médicos.

Huye por fin, dejando a la mamá para el reparto de sonrisas y secpia de publicidad, para lo que la buena señora se planta sola.

En el «Seto», o rincón del escenario donde han plantado el decorado, continúa sin interrupción la cotidiana lata de los pedigrifos, admiradores, cuberos chismosos, chistes con tenencia y visos de agua.

A medio día, como cualquier cosa, poco y malo. No se muere por no exagerar; no rie por no tener arrugas, no se enamora para no sufrir, (las pasiones dejan huellas en el físico). Su exterior es todo un capul y hay que administrarla con cautela. Es amable con todo el mundo, pero conoce a muy pocos, habla las estupideces y lugares comunes que le dicta el gerente de publicidad.

En la prensa, exterioriza sus opiniones sobre arte, sus gustos... i'ntes, que con exactamente los mismos que los de todas las niñas coxideras que lo escriben «otstah». En realidad, su más ardiente deseo es... dormir una semana entera, no bañarse en

dos, atracción de júbilo y languidez, tener relaciones con un albañil y no poner los pies en un cine en toda su vida.

Esto es aplicable a ellas también (exceptuando lo del albañil).

Las que verdaderamente disfrutan con las madres; éstas son más entrojadas que lo fueron en su vida, se infantilizan patéticamente, pierden la noción del tiempo y del número. Crean tener la edad de la hija; es más, creen ser ella, y dicen:

—¡Venidme un nuevo contesto... Trabajamos con Gilbert... Hemos gustado mucho.

¡Felices ellas!

La vida de la estrella es un trabajo conti-



RAYMOND HATTON

no, una exhibición constante; un intermitente latir, para subir, para mantenerse, para no caer. Una esposa perpetua, en casa, en el restaurant, en la calle, en el teatro, su huda, divorcio, embargo; siempre mendigando una frase en los periódicos. Una constante busca.

Europa es el oasis, donde piensan encontrar la calma anida; pero como el virgo coahuilense se hizo para que el artista de cine se vista, beba, se case o divorcie en él, resulta que vuelve desilusionada en busca del único sitio donde pueda dormir: el estudio.

«¡Maldito agui speranza». Apenas entró por la puerta del objetivo, la paz y el equilibrio huiría de vuestro espíritu y acabaría por enviar a los que mirasen en el espejo de la gloria, porque ellos no conocieron el desamando. No supieron lo que es el haber sido».

...

—¿Cuándo se va señor?

—¿Qué? ¿Hay policía de Cecil en puerta?

—No seas bruto; es algo más serio...

—¿Cuándo pagan?

—[Materialista] es un entlerro...

—Tra... tra... tra... ta ta ta ta ta ta... La música gime la marcha fúnebre de Chopin. Poco a poco avanza el cortejo.

¡Ahí viene!... ¡Ya está ahí! La muchedumbre que momentos antes alegre y chisgatera bullía en derredor del templo, térmase seria y silenciosa.

Empujaban, hacia atrás, como los campesinos, para hacer sitio; alineábanse: las cabezas se descubrían; una expectante compustura sucedió a las risas; y como si un electrón fuese dando vuelta a las llaves de un registro, iba cambiando la expresión de las caras, a cada diez pasos que avanzaba la

caja. Los guños y sonrisas apenábanse. Las rostros en el estado de transición tomaban la estúpida expresión correspondiente; avanzaba el féretro unos pasos más; la invisible mano daba vuelta a la llave; registraban expectación; otro avance, otro manejo a la llave, compunción; más pasos; otra vuelta; dolor. Vuelta a la llave del agua; llanto sale por el grifo; pasa por delante el cadáver. Varias llaves; desesperación, histerismo y así hasta el vémito.

Los diversos actores bien en foco, trabajan; procurando que ningún rival les robe la escena. Unos recuerdan lo estudiado, otros improvisan. Los cámaras buscan con su ojo ágil, ángulos originales, efectos de luz, personalidades, amigos. Indiferentes, enfocan con éste, luego aquél... y todos los enfocados piensan: «¿qué chico más simpático es el operador; esta vez me cogió!...» o bien «¿ya me la pegan, bendito (si no lo apunta)».

Cada uno tiene transcrito el rudo de actuación, la intensidad y el carácter; ¡guay si se extralimita! Los miradas despreciativas del competidor lo ampujan. Los conocidos se tapen los ojos con la diestra; los amigos aprietan el pañuelo o la mano; los indios se apoyan en el hombro de un amigo, que les muelen para que no caigan

en «fusión» dando la cara valientemente... al aparato.

Levantáronse, sin estorbar el radio de acción de la cámara, sin tratar de birlarle la escena... y ella confusa y asperguada, con ese movimiento encantador de sus bellas manos cubriéndose la faz con el negro velo... como en el décimo rollo en «fusión».

Dudas y amigos transidos de dolor, mudos por la emoción, confusa la inerte figura al imponente Rolls-Royce.

Total: miles de pies de película para los Noticieros.

El público se reuniese, algunos borran.

—En la cueva, es Roma!... ¡Qué golpe



ADOLFO MENJOU

crudo! ¿Quién sabe si lo sobrevirá? — miramos quido a la oreja del vecino. Los cam paños secan, el cortejo avanza...

La modesta iglesia construida con el dinero del muerto, de San Turpin el linco, el Jackie Coogan, el «chico» y de otros católicos... y judíos, abre sus puertas de par en par para recibir por última vez a su hijo predilecto, el gran artista, el caballero sin tacha. Así se expresan según la consigna los amigos de verdad. Los mismos que días antes le regaban talento, honrra, belleza y se mentaban la familia.

El espectáculo resultó bastante lucido; excelente publicidad, para las últimas películas del héroe, para la agencia funeraria... y algunas vestrietas de algo empañado brilla. Más tarde, otro número al paredón, con motivo del entlerro... y así muerto al hoyo y el vivo al bollo.

Los fotógrafos han acabado su turno; y escapan al laboratorio, a hacer el tiempo del competidor. Como alma que lleva el diablo ruedan los automóviles cambio de Hollywood. Unos horas más tarde el aeroplano volará con los positivos a bordo, hacia los cuatro puntos cardinales. El mismo día en Boston, Chicago, Nueva York, etc., se divertirá al público y hará sus chistes y comentarios, al ver las ilustraciones de los que allí, bajo el sol de California, creyeron que interpretaban una desgraciada escena.

La estrella nace por un capricho del destino, o a merced de alguna influencia rara que la lleva de los sembreros al destumbramiento del suelo; vive en un mundo fantástico para ella, en el que se pierden todas las proporciones y muere ya enterrada en vida por la indiferencia del público o ya en la pignitud de su popularidad, peregrina hasta el fin por las inmensas miradas de ese mundo singular que brilla o vegeta en torno del cinematógrafo... LUIS USARAL.

«Cine Mundial».



CLARA BOW

que está orgulloso de ser amigo de un indio, los indinizados borran a ligérrima viva sin avergonzarse. Tu grande es su dolor que para ellos no existe público, ni lugar, ni nada... Sólo existe el fotógrafo.

Se abrió la muchedumbre dando paso a una entalada que acababa de bajar de un automóvil. Apenas podía sostenerse con sus propias piernas; pronta a desvanecerse, la imagen del dolor personificada, el corazón se oprimía al verla. Cuando estuvo en foco, con un ademán doliente, levantó el tapido velo para sentir las lágrimas... y apuró el rostro que tantas veces vez ha conmovido en aquellas escenas en que el muchacho herido la heridilla. La memoria evocó su trabajo soberbio, en «fusión» cuando la curveta la mudaba a la puzillón y no tiene fuerza ni para levantar el pañuelo, lento, suplicioso momento... y los fotógrafos pudieron tomar lo mismo cien pies. Las fuerzas la abandonaron, se desató y cayó de rodillas, como un «fusión» cuando le roban el hijo... y los crudos chistes del manubrio aporacharon el dolor de la indefensa mujer e impresionaron a su gusto. Se desmayó, (como cuando va al varrigo

No todos ellos son ricos

No todos los artistas del Cine viven en magníficas mansiones y muchos muchos hay que están obligados a hacer ahorros. Aquí les contare cómo sale de apurillas más de una favorita de ustedes.

Puede pensarse a prueba que no todos ganan 17,000 dólares como Tom Mix, o 12,000 como Colleen Moore, a la semana. Así, pues, no todos pueden permitirse el placer de tener un palacio en Beverly Hill, ni encargarse sus sombreros a alguna modista de la Rue de la Paix, o sus carteras a Londres o tan siquiera a Nueva York.

Muchos hay, muchísimos, que tienen que contentarse con aquello que buenamente encuentran en las tiendas de Hollywood... y gracias.

De éstos no es quienes quiero hablarles, y lo haré francamente.

Vamos — dice Gertrude Farrell — ¿crees usted que yo andaría por esas calles y plazas de Dios en un Ford, si pudiese permitirme algo mejor? No es que yo quiera hablar de modo despectivo acerca de la camioneta del señor Ford, no, no lo interpreto mal usted!

Pero... ¿qué quiere usted? Me hablan tanto de lo cómoda que se va en otros autos! Y luego, me dicen que tengo alma de artista!

Hace más de dos años que Charlie anda por Hollywood en Ford; no es que sea siempre el mismo coche, no; cada año le cambia por uno de más reciente modelo, pero siempre es un Ford. Pero no se forman ustedes ideas; el chico le saca partido; en el estacionamiento él se luce como si se tratara de un Rolls-Royce. Y si no véndele entrar o salir del estudio.

Cuidado!

Por las tardes, al anochecer, tiene la inabundante costumbre de salir a pasear en él con alguno de los dibujantes o bien, siempre en el Ford las acompaña a las festividades de la colonia.

Estados, seguramente me preguntarán que por qué, nada menos el hábito de él el último Club, no ha de poder poseer coche más elegante y de más valor. Si no es así es sencillamente porque el chico firmó el contrato en saber el mismo su propio valor como artista. A más de eso, la vida en Hollywood cuesta un poco... y algo más también.

A los pobres artistas en las tiendas les piden más de lo que a otros se pediría por un traje o un par de zapatos o un par de lentes para la noche o novias. Y la comedia! ¿Para qué honorificar a ustedes con números? ¿con los números que Charlie tiene que hacer? Nada, que le es imposible otro auto que el «fotingo».

Algo parecido le ocurrió a «Buddy» Rupee.

Muchos se imaginan que todos los actores o actrices solteros viven en los lujosos

apartamentos par solteros que se alquilan en el barrio de Wilshire.

Bueno, ¿santo o no, nuestro amigo Rogers vive como un estudiante en una casa de familia.

—Tiene sus ventajas — explica él — Yo estoy aquí completamente sólo y a mí no me gusta vivir sólo. Viviré como luego, con una familia, me hace la ilusión de que son parientes míos y hasta luego a economizar.



RAYMOND GRIFFITH

forma con ellas y confiarles mis buenas intenciones. Además — añadió con maliciosa sonrisa — es menos caro.

Agradable debe ser tener a un huésped como «Buddy» y muy agradable debe serle a él tener por casera a Kathiea Key. ¿Habrá que contar el día de pago!

Cuando Kathiea compró su chalet ya tenía hechos sus planes. Con lo que le pagarán su huésped irá pagando el importe de la casa, no olvidándose otro gasto que la contribución y lo que impone a los propietarios el departamento de urbanización.

Y luego me dirán ustedes que los chicos hermosos no se acuerdan del mañana? ¿Qué no economizan! Pregúntenselo a Kathiea.

También hay una rubia sirena otra de las bellas de la Metro-Goldwyn, que sabe hacer ahorros. Cualquiera que la contemplara en fotografías creería que la niña estaba hecha de seda y que se pasa la vida tendida indolentemente en mecedoras blancas con sus sandalias y sus pies. Si eso creyeran ustedes se equivocarían. Vive en una casita sencilla-campestre con su misma familia; cría sus gallinas y comercia con los huevos que éstas le rinden.

Estoy hablando de Gwen Lee, Guada Luca temptada a su casa — a donde va de vez en cuando sale de su trabajo — ella mismas le da el maíz.

—No, no tengo criados — les diría a ustedes — Sufriría lo indecible, me sería insupportable tener a alguien detrás de mí recogiendo lo que me caerra al suelo. No tengo carácter para dar órdenes a nadie. Además, no encontraría a nadie que supiera preparar la comida como lo hace mi madre y con lo que tendría que pagar a una sirvienta puedo aumentar el número de mis gallinas.

—¿Qué les parece?

Algo más como iguales ideas. Se ocupan por completo ella misma de los quehaceres de la casa, y ser invitado a comer con ella es un verdadero obsequio. Ella misma hace la comida.

Como a muchos muchachos, a ella le gusta comer, y lo hace con tan buena traza, que pocas veces se vale de las modistas para la renovación de su ropero.

—Yo no puedo comer lo bastante bien que me sea posible economizar en modistas — me dijo Priscilla Bonner — pero yo sé cómo pocas buscar «rebajas» y «liquidaciones». A menos que se pade un gran sueldo, es buena costumbre, como muchos, lo grande en vestir. ¿Para qué me bajo en el vestir si al cabo el trabajo que hacemos ha de estragar nuestros vestidos?

Dice el nombre de cierta actor a que voy a referirme, pero tal vez a él no le gustó.

El chico sabe conservar fruta con tanto bien que entre película y película hace un buen acopio de billetes de banco con la venta de sus productos a uno de esos «colombinos» con interminable cola de sucrales.

—Averá! a hacer conservas observando a mi madre cuando niño, y no saben ustedes el placer que me proporciona ese trabajo y además me produce una cantidad nada despreciable.

Aún cuando a Joan Crawford no se le puede llamar precisamente una chica económica de cuando en cuando le da por ahorrar. Y con esa intención se encierra sólo con tres días a lo sumo — y se entrega en cuerpo y alma a la siguiente festividad ocasión de hacerse un vestido a un sastre. Después que lo ha hecho y muy satisfecha de sí misma y de la economía realizada, hará, por ejemplo, un pedido por valor de quinientos dólares de equiditas con que adornarlo. Pero de todos modos hizo su negocio, pues pudo haber comprado las equiditas y también el vestido o el sombrero.

Helena Rubinstein y Richard Arlen al ser compañeros y amigos. Entre los dos hacen un buen sueldo, pero no malgastan un centavo en joyas u otros cosas que ellos consideran superfluas.

Cuando se dicen palabras de casamiento, Richard le da a ella un anillo, es un anillo que había heredado de sus abuelos, en vez de comprarle el clásico anillo con brillantes.

Tuvimos una conversación acerca de eso y resolvimos guardar lo que costaría el brillante para comprar el juego de comedor. Después de todo, a «Judy» no la vuelven en los brillantes, y no hubo inconveniente en que el casado desempeñara el papel de anillo de bodas, y así no tuvimos que recurrirle al de las mujeres.

Los ejemplos que he mencionado creo corroboran lo que dije al principio — es decir, que no todos los artistas son millonarios y que más de uno vive simplemente, como usted y como yo, por lo menos como yo.

ANN SYLVESTER.

EL SARGENTO MALACARA



AURORA DE UNA NUEVA ERA CINEMATOGRAFICA

UN REPORTAJE AL VUELO

Ben - Hur y un espectador crucificado

La noche del 20 de diciembre, fué para el Tivoli noche de gala.

El persistente anuncio del estreno de "Ben Hur" había desequilibrado los nervios a más de cuatro novios que se veían asediados por sus adorados escuchas de platón, que no les dejaban vivir si no les prometían

de la vida en el Coliseo, durante su última estancia en la villa del Oso y el Madroño el volverse a ver de nuevo tanta también sus alicientes, pues por muchos años "Ben-Hur" no podrá ser superado, pues su filmación así costó la vida de la primera casa que emprendió la tarea de realizarla, pero es

mucho querer escapar de los labios de las damiselas.

Las miras de mis vecinas se habían ya entrelazado con sus respectivos "investigadores" y yo, alno fuera por "Ben-Hur" me marcharía de aquella botica, verdadera sepulcra de tumbas.

Las galerías romanas, los esclavos al compás de los golpes de tambora, los pesados remos y las cadenas hacían oír sus impresionantes ruidos, trasladando mi espíritu a aquel lugar de dolor y desolación donde veíais al hijo de Hur mezclado entre los demás infelices que purgaban allí las leas de los romanos que hacían sentir su fuerza sobre los indefensos impresionados sobre nosotros a mis vecillas que apretaban con fuerza la mano de sus novios, compadecidas de los pobres "quisitos" y del hermano Hur.

Tras la batalla de galeras con sus ruidos, los choques impresionantes y el humillamiento de la nave romana hacían que mis vecillas se acercaran más y más a sus compañeros y que mi botica creciera de anchura por arte de encantamiento.

—¿Verdad que Navarra no suena con las otras esclavas?—preguntaba impaciente la rubia a su novio.

—No mujer, no te fijastes que Arrío ordenó que no le encadenaran?

Y el otro novio decía a la morena:

—No ves tanta que sin protagonista se terminaría la cinta, "Ben-Hur" no puede ser!

La salvación de Arrío y Hur separa a dos vecillas.

La rubia me mira cariñosa, como pidiéndome perdón por el arrimo y el papelito que me habían encomendado. La morena, más enojada, sin duda, del derecho que la estaba auto miró por curiosidad.

Los tramos de Ben-Hur y los primeros planos de este arrancaban frases admirativas de todas ellas.



que la noche de San Esteban acudirán a la primera representación de la séptima maravilla "Ben-Hur".

Las redondas "muchachitas" de más de un número se agolpaban en los urnas del Tivoli a cambio de los billetes para entrar que tanta alegría habían de causar al "duler tormenta", que dejaría sucesos de asediarle.

Al fin dieron las nueve en los relojes caseros y el loc platón no rodaron para tocar a delays fué por para casualidad.

A las diez, todo el mundo había ocupado sus localidades en el Tivoli y yo, como los buenos tiré mi cigarrillo y dejé que el acomodador me condujera al lugar que marcaba el billete.

La suerte aquella noche fué, quien lo duda, mi fiel compañera para mi desgracia. Mi botica de la fila sexta estaba situada por dos bellosas fincas, una morena y la otra rubia. La más mala era que iban escuchadas por el novio, la mamá y los hermanitos. Fué docto, protegidas por valientes legionarios.

En estas si qué decir hay que les sentí como un tiro el que yo creyese en aquel lugar hacia el que habían osado a sus futuros medias marañas. Pero que iba a hacer, sólo les quedaba un remedio: el fortificar.

Acomodé en mi botica y creí oportuno explorar sucesivamente a mis vecinas.

La una era morena, más bien alta que baja, cosa que se afirmaba después de haber hecho una regla de tres de si en tal caso ella y sus piernas no cortas el resultado debe ser si apuntaba.

La otra una rubia simpática morena por donde quiera; una pedía en simular las hermanas como pequeña.

Con sus agradables maneras me dirigí a no perder momento y el film "Ben-Hur" me interesaba enormemente, pues aún des-

de la vida en el Coliseo, durante su última estancia en la villa del Oso y el Madroño el volverse a ver de nuevo tanta también sus alicientes, pues por muchos años "Ben-Hur" no podrá ser superado, pues su filmación así costó la vida de la primera casa que emprendió la tarea de realizarla, pero es

mucho querer escapar de los labios de las damiselas. La música ataca con impetu y el león de la Metro-Goldwyn comienza a anunciar con sus acompañados ruidos el principio de un espectáculo único por algún tiempo.

—Parece que estamos en el liceo—apunta la rubia a su novio.

—Estaba quieto, que nos están mirando—ordenaba la morena al novio.



La cosa se podía ver, ya venían en qué para todo esto.

Las maravillosas escenas de Jerusalén se iban sucediendo en la pantalla ante la admiración de mis dos vecinas y por doquiera la exclamación se imponía y el «Oh!, que guapo está Navarra!» parecía a cada mo-

—¿Qué guapo!

—¿No crees que Navarra estuviera tan bien en "Ben-Hur"?

—¿Si mi novio fuera tan guapo como Navarra.

—¿Qué bellas que no pudiera ir yo a Hollywood a trabajar con él!

El Mundo de la Cinematografía

TIVOLI

Desde Madrid vino a EL CINE una impresión rápida de una de las representaciones de Ben-Hur, la dedicada al mundo eclesiástico de la Corte.

A mi regreso a Barcelona, cuando aún en Madrid proseguía durante la sexta semana de proyección, se sólo inenarrable de Ben-Hur, me encontraba sorprendido con el estreno en el Tivoli de esta magna producción.

Esta vez he asistido, por quinta, por sexta vez acaso, a otra proyección de Ben-Hur, la de un estreno salomónico, y sin embargo la visión parece otra vez inédita para mí.

Con Ben-Hur, acontece como con los Museos demasados copistas de grandes obras; es imposible hacer cargo de todas sus virtudes, con una sola visita.

Por eso, al hacer queremos recoger, en rápida visita de turista, algunas de las escenas de esta película, no acaso las mejores, pues podría decirse que todas son insuperables, pero sí, aquellas que más nos han emocionado en esta última visión.

La crítica de Ben-Hur es bastante extensa — ya hoy las películas tienen también su modesta bibliografía — para que sean conocidas de todos los mayores motivos de esta película. Tienen son la batalla de Bethshem, un prodigio de ciclismo humano, las escenas de la natividad, con su técnico y sus planos de la Madre de Dios, insuperables de belleza y melodrama, Talis con asimismo la visión de las ruinas romanas, los batidos de los remos fatalmente oídos de por vida al remo, por el ritmo tiránico del hachalar, y la batalla naval, obsesiva y realista hasta el terror. Del es la única, la insuperable y superlativa carrera de cuádrigas, ciclera, etc.

Para hay también una acción de cuadros parciales, rápidos, con belleza de tesoro escondido. Vistas y escenas que no deben pasar olvidadas, porque en sí mismas hay como una rápida concepción de la película.

Recordamos ciertos momentos de una gran obra de una pujanza cinematográfica desconocida. Por ejemplo, existe una figura en el nacimiento de Jesús cuya psicología conviene definir si hubiera tiempo para ello. Es un simple pastor que hace sonar su cuerno en el silencio de la noche. Un místico anhelo a la profecía, que con triste mirada de visionario parece comprender la gravedad del acontecimiento que acaba de tener lugar. Se diría un hombre que comprende, sin saberlo explicar, un gran misterio de la Naturaleza eterna y de la divinidad, uno de esos inspirados por Dios, que en un triste ignorancia parecen sentir una relación con el infinito.

Otros como fotogramas que captan la vista y hacen pensar en una realización griega utilizando los elementos modernistas de la arquitectura, lo forman una fotografía de la cuádriga vencedora de Ben-Hur, en la última curva del circo, cuando se encamina a recoger el trofeo de la victoria.

Hay tanta deficiencia, tanta gracia y tanta sutileza en los cuadros esbóticos bíblicos, que se diría ver en movimiento real y milagroso a los maravillosos caballos de los fillos del Partenón, los más bellos y los más graciosos caballos que el genio griego ha podido crear. Y esta visión de mármol blanco y duro, tiene una realidad dinámica que jamás hubiera podido imaginarse. Hay que

advertir que para producir este cuadro ha sido necesaria el arte modernista de la cámara de cine y el aprovechamiento de un piloto aviador volando a pocas millas de la pantalla que llenaba el circo.

Y por este que se vuelven a millares las fotografías bellísimas, superlativas e insuperables, en esta verdadera obra que es Ben-Hur.

A. DE BUCI

COLISEUM Y CAPITOL

Una semana el lunes de esta semana una espléndida superproducción de los Artistas Asociados, titulada «El vagabundo



GILDA GRAY en Cabaret

punto, interpretada insuperablemente por el gran actor John Barrymore, que realiza un trabajo que, si no lo hiciera por el gran número de honras interpretativas que le han valido la justa fama de que goza dicho actor actualmente, bastaría para llevarle rápida y triunfalmente a la más alta cumbre de la celebridad, pues realmente por ella sola merecería que se le colocase entre los primeros y mejores actores del teatro del silencio.

También estrenó una cinta nueva Prunier interpretada por Billy Sullivan, y que se titula «Amar al vuelo».

KURSAAL Y CATALUNA

Proyectamos durante la semana una película, Universal, «Qué noche aquella», interpretada por Laura La Plante, que como todas las de esta artista es de una belleza y una forma raras veces alcanzadas por las de otras artistas, a lo que se une una interpretación esmeradísima y una presentación muy en consonancia con la artista que la interpreta y con el ambiente en que se desarrolla la cinta. Son los compañeros de Laura La Plante en esta producción el gran actor Einar Hanson, que desgraciadamente ya ha desaparecido del mundo de los vivos, y el gracioso y simpático Lee Moran, que contribuye en gran manera a sostener la comedia del asunto. Completaban el programa una cinta «Deben las bellotas casarse», con Billie Dove, Lloyd Hughes y Levi Stone, que a pesar de lo trivial que está el asunto resulta una buena cinta gracias a la magnífica interpretación de los artistas eternos. Cambiamos el lunes de programa, estrenando «El niño de suar» con Florence Vidar y Clive Brook, de buen argumento y con una interpretación que, como todas las de estos artistas, es un tratado completo de arte dramático, y que es de esas cintas que hacen olvidar los muchos

cintas que los productores de películas norteamericanas nos están dando durante estos últimos años. Considera de ésta es «El derecho a la felicidad», de Verdagner, con la que reaparecen este año dos actores con la que reaparecen este año dos actores tres películas y que son Shirley Mason y Malcolm McGregor, que durante el tiempo que no les hemos visto han ganado mucho.

PATHE CINEMA, PATHE PALACE, SALON REINA VICTORIA Y MIRIA

Después del éxito obtenido por la hermosa cinta «La melancolía blanca», en la que el actor ruso Vladimir Gaidouff acredita una vez más el talento interpretativo de los actores rusos, indudablemente, junto con los latinos, los mejores del todo el mundo, estrenaron «La moderna Doharry», de la Ufa, con éxito extraordinario estos locales, que sigue una cinta perteneciente al programa «Visión y Leda», titulada «Lucas», de asunto humanitario y emocionante, que logra captar al espectador y hacer que siga con interés creciente su desarrollo.

Esta cinta, interpretada por el actor citado anteriormente, es una nueva demostración de lo mucho que dicho artista vale y lo mucho que puede hacer con el tiempo en manos de un director que sepa lo que es hacer buenas películas.

La fotografía de esta cinta es impecable y su presentación magnífica y adelantada al ambiente en que se desarrolla la cinta. Es una magnífica muestra de lo muy buena que algunas veces resulta la producción europea, que cuando realiza una buena cinta es casi siempre muy superior a la muy buena de los yanquis.

Junto con esta cinta estrenaron estos locales otra producción titulada «El doctor baladador», interpretada por Frank Merrill, que si bien no tiene nada de particular, hace que el público pase un rato agradable y espere con más impaciencia la llegada de la magna superproducción que completa el programa.

JUNIOR.

ULTIMAS NOTICIAS CINEMATOGRAFICAS DE ALEMANIA

En los estudios de la Komet se han rodado los últimos interiores de la superproducción «El legionario», película filmada en su mayoría en la zona española de Marruecos.

—Ossi Oswalda, la conocida intérprete de «La Princesa de los castros», ha sido contratada por Eddie Polo para la producción «Catalina y Isaac».

—La Terra, de Berlín, ha decidido rodar «Las últimas horas del Zar Nicolás». La misma Sociedad ha terminado el rodaje de «La Reina Lucrecia», que tiene por argumento la accidentada vida de la reina Lucrecia de Prusia.

—Lily Hamilt ha sido contratada para la película F. P. S. «Mujer y hachas».

—La Bocka ha decidido ampliar considerablemente sus estudios de Munich y pasará a ser entonces la más importante entidad productora de Europa. Para 1922 piensa rodar una superproducción de ambiente español, dirigida por el formidable cineasta Willy Reiber. Probablemente será interpretada por Nani de Herrera.

FERNANDO MENDEZ-LEITE

Munich, 12-13-27.

Las superproducciones que preferirán los inteligentes en 1928

EL REY DE REYES

Marca



PRO-DIS-CO

**LA
CONDESA
MARIA**

PRODUCCIÓN NACIONAL



*Ambas distri-
buídas por*

JULIO CÉSAR

S. A.

NUUESTRO
CONCURSO

Gazapos pelicularos

RODIE IMPERIAL. — En esta película se mencionan varias veces a la «gloriosa» austríaca, en vez de poner «Gallizbas», que es lo propio mucho, fonéticamente, pero no es lo mismo.

Este caso me recuerda el de un estudiante de Historia, a quien le preguntaron en los exámenes:

— ¿Con quién casó en segunda casación Enrique VIII de Inglaterra?

El chico no lo sabía y en su apuro se rascaba la cabeza, miraba al techo, se daba palmaditas en la frente, cuando sus compañeros que estaban a su espalda y al quite, le ayudaron acotando: «¡Con Ana Bolena!». ¡Con Ana Bolena!

— ¡Con una maraquilla, respondió entonces con voz segura y aire triunfal. — J. P. Palomés.

LOS NIBELUNGOS. — Sigfrido se baña en la sangre del dragón para hacerse invulnerable, pero luego le tiran un venablo por la espalda y le mata por el pecho. ¡Vayan los superlativos filológicos de específicos heráclitos! — Srta. M. C. G., Arroyo de Mar.

RESURRECCION. — Katusha se presenta con vestido claro y esotado ante el Tribunal que ha de juzgarla y al llevarla a la cárcel, el vestido se le ha vuelto negro. No por ser otra cosa, a mi modo de ver, que Katusha cambiaría la pena negra y tiró el vestido. — P. P. S., Sabadell.

LA TIA RAMONA. — A Larcita, que vive en la calle de Urzú (Barcelona), le fue un piscollo en el Paralelo. ¡El que va lejos a buscar el pan!

En otra escena, Larcita, que trabaja en la Puerta del Ángel, pasa por la Diagonal para ir a su casa, que es como quien queriendo ir de Zaragoza a Madrid se fuera a dar una vuelta por Sevilla, y eso que Barcelona ¡es pequeña! — R. C., Barcelona.

EL SEPTIMO CIRCO. — Chico recoge a Diana que lleva un misero vestido, y cuando se va a acostar, se la va con un camisón de finísimo terciel, más largo que el vestido que llevaba. No creo que Chico, ignorante de que encontraría a Diana, le tuviese preparado aquella rica camisa de dormir. ¿Se la regularían los Reyes Magos? — M. G. U., Miranda de Ebro.

TODOS LOS HERMANOS FUERON VALIENTES. — Mateo (Luis Clugny), esposado a harido de un lago balneario, rompe a tirarnos las esposas de hierro para ir a socorrer a su hermano. ¡Tu es tener fuerza,urray! ¡Desolando a nasa Mides de Sansón y su heredero de su fuerza! — J. C. B., Ciudadela.

CASANOVA, EL GALANTE AVENTURERO. — A este teatro le encierran en los calabozos de los plomos de Venecia, donde los prisioneros muestran satisfacción por falta de aire, pero debe de hacerse una excepción a favor de Casanova, para que no muera prematuramente, jorinándole con aire, pues se ve que está juseo con las mangas de su camisa que se inclinan y bambolean. ¡Qué ríe y qué cospillitas más frescas! — E. S. P., Villanueva y Geltrú.

LA POUPEE DE PARIS. — Gerardo recibe una carta de su hermana y descubre otra del profesor de Suecia, dándose la coincidencia de que las dos cartas son escritas con el mismo carácter de letra a muy bien imitado la una de la otra, y además, en ambas abundan las faltas de ortografía.

No sé si así que en algunos estudios se disponga de un buen calígrafo para cuando no se necesite, pero me parece que un buen urólogo los haría buen servicio en muchos casos. — A. S., Palomés.

VENGA ALEGRIA. — Harold se fuma de la cárcel echándose por una ventana abajo.

y uno de ellos en el patio, y al ir al sillón sembrero de soja, sufría la menor «vibra» (venga alegría, idé). En otra escena, Harold, para sacar una muestra al gigante, le pone los pies en la barriga, tira de la manilla y se la saca como si tal cosa, con lo cual el gigante se queda muy satisfecho. ¡Y del argumento, qué? ¡Ah, sí... venga alegría! — J. P. C., Sevilla.

RECOMPENSA. — En esta película ocurre una cosa rara, pero muy fina, pues nada menos que en ella se aprovecha una escena de «El gran destierro», la en que desparan a un aeroplano, que en ambas películas es exactamente igual. Vaya, vaya con las películas millonarias, y qué rambosos serían sus productores si ellos escribieran la historia! — L. S., Palomés.

DON JUAN. — Elvira, la amiga de Don José, al enamorarse con éste, forma el propósito de matarle, y al ir a cumplirlo no se le va arma alguna en las manos, pero mata a Don José, hundiéndole un arma blanca en el corazón, la cual se veía como si le clavase a Elvira en la mano en aquel instante, y viéndose las figuras muy juntas a la tela o lienzo, éste no recibe ninguna cochinilla ni rasguño. Es raro, ¿verdad? — El niño, V. L., Barcelona.

BOY. — La madre de Ray al recoger la correspondencia recibe tres cartas: de las que se conserva una, que es de su hijo, y las restantes las entrega a su marido, quien al recibir las, se convierten en siete u ocho, y no salieron más porque tal vez no leparan a tiempo del trabajo. — S. A., del D. y G., Huelva.



Fajas para adelgazar de caucholina

"MADAME X"

Fabricación patentada-Marca registrada
Establecimientos "MADAME X"
MADRID

Travesera Arenal, 2 junto Mayor

BARCELONA

Paseo de Gracia, 127

BILBAO

Luchana, 1

SAN SEBASTIAN

Garibay, 22

SEVILLA

Francos, 21

VALENCIA

Paz, 3

VIGO

Victoria, 8 (Alameda)

Medias y Vendas para las piernas. Aparatos belleza facial

Enviamos catálogo

Reconocen las
SEÑORAS
La originalidad y el
buen gusto de las
modales de señoras
de la
MAISON SERRAINE
6, PUERTAFERRISA, 6

Peluquería de Señoras
ANTONIO VILA
Masaje, Manicura, Depilación de
las cejas, Champú, Ondulación
(Marcel y permanente), Tinturas
Henné a 12 pesetas aplicación.
SANTO DOMINGO, 15, y SAN
PEDRO MARTIR, 50
Teléfono 2975 G. :: GRACIA



Depilatorio BOB

Suprime el vello rápido y suavemente

No irrita el cutis
PTAS 3 EL FRASCO
en Perfumerías y Droguerías



TOS

Los dos últimos éxitos cinematográficos los constituyen, indudablemente

La novela de un joven pobre

Société de Cinéromans

Preciosa comedia dramática, estupenda interpretación del galán joven ruso VLADIMIR DAROFF y de la bella e ingenua actriz francesa, SUZY VERNON

A caza del Gorila

F. B. O.

La primera película científico-instructiva nos ilustra sobre la peligrosa caza y de gorilas vivos, hipopótamos, leones, etcétera, en

La selva virgen en africana

Impresionada por BEN BURB

Ambas han sido estrenadas en EL TIVOLI, en grandes solemnidades, con un éxito sin precedentes

DOS TRIUNFOS MÁ de las famosas

Selecciones Gaumont Diamante Azul

en el patio, y no
sufren la menor
duda. En otra sesión
una muchacha al
la barriga, tira d
como el tal cu
se queda muy sal
qué? Ah, sí...
Sevilla.

A. — En esta p
ha, pero muy b
ella se aprovecha
m águilas, la en
no, que en un
de (aud. Varr
marías, y que
got el ellos en
L. S. Polanco

JUAN — Elvir
enfocarse con
analizar, y al
una alguna en
o José, han b
razón, la cual
Elvira en lo
péndose las fig
Renzo fete
el estudio
o. V. L. Barro

— La mud
pendencia res
e reserco una
nta las entre
rba, se escv
obieron más p
mpo del sod
ya.

que
ptura
ntes,

GE
ción de las
precedentes

De
Sup